De Elda a Calgary (Canadá), Jacob Milán Gutiérrez: "Me sorprendió la mentalidad de la gente de ayudar al prójimo en todos los sentidos, incluso a buscar trabajo"

18/05/2015



Jacob Milán Gutiérrez tiene 27 años, nació en Elda, estudio Ingeniería Geológica tras pasar por el colegio Sagrada Familia y actualmente trabaja en Calgary (Canadá) como coordinador de proyectos de oleoductos y gaseoductos desde hace casi tres años.

¿Cómo consiguió este trabajo?

Cuando terminé la carrera estuve trabajando en Londres seis meses y seguidamente fui a Canadá donde trabajaba en el norte de la provincia de Alberta y Saskatchewan como topógrafo para la industria de exploración geofísica.

¿Se fue a causa de la crisis económica española?

Me fui porque quería trabajar en grandes proyectos y crearme un futuro profesional internacional. Concretamente en la provincia de Alberta existe una de las mayores reservas de petróleo de Norte América y decidí irme, ya que el petróleo se extrae de diferentes maneras y una de ellas es en explotación minera de arenas bituminosas (Oil Sands), y la minería es una de las ramas de mi carrera que más me apasiona.

¿Contempla la posibilidad de trabajar en otros países?

Si me fui de España, donde estaba muy bien, no descarto irme a otro sitio en cualquier momento, si el cambio supone una mejora o un reto profesional.

¿Cómo es su experiencia de trabajar y vivir en otro país?

Es una experiencia positiva, creo que es bueno relacionarse con gente de otras culturas e idiomas.

¿Qué le sorprendió más a tu llegada?

La mentalidad de la gente de ayudar al prójimo en todos los sentidos. Aquí ayudar a otra persona a buscar trabajo es algo que se hace con gusto y la competencia es sana.

¿Qué trato recibe profesionalmente?

Muy bueno, en mi empresa hay trabajadores de India, China, África, y Europa, y por supuesto de Canadá, y existe un gran respeto y una gran responsabilidad por el trabajo bien hecho.

¿Es este el trabajo que buscaba?

Estoy haciendo el trabajo que quiero, cada nuevo proyecto es un reto y disfruto aprendiendo cada día, pero tengo más objetivos en mente.

¿Se siente realizado?

Sí, tengo bastante responsabilidad, un buen equipo de trabajo y proyectos que requieren mucha experiencia y profesionalidad y esa presión me gusta.



¿Se relaciona con otros españoles en situación parecida a la suya?

Sí, al principio el círculo era muy reducido, pero conforme ha pasado el tiempo se ha ido ampliando y son ya bastantes los españoles con los que comparto trabajo y vida.

¿Le compensa económicamente estar fuera de España?

Me compensa mucho más personalmente.

¿Cómo lleva estar lejos de su familia?

Lo llevo bien, hablo con ellos a diario y ambas partes sabemos que es por el bien de mi carrera profesional. Además, voy dos veces al año a España.

¿Qué es lo que más le gusta del lugar donde vive ahora?

Tener las montañas Rocosas a menos de una hora en coche. Hay muchas actividades al aire libre en verano como senderismo, piragüismo, rafting, bicicleta y en invierno esquí, raquetas de nieve, patinaje sobre hielo y todo esto ofrece un escenario impresionante. Los paisajes son muy bonitos.

¿Y lo que menos le gusta?

Que las distancias son enormes, y se necesita coche para todo. La ciudad de norte a sur tiene casi 40 kilómetros, como desde Elda a Alicante todo lleno de casas.

¿Su experiencia es mejor o peor de lo que esperaba?

Me quedo con lo positivo, es decir, mi desarrollo profesional y la gente que he conocido. Además, lo que buscaba lo estoy consiguiendo. Aunque la respuesta es mejor.

¿Qué anécdota destacaría de este tiempo fuera de su país?

En tres años he tenido muchas experiencias y anécdotas curiosas, recuerdo por ejemplo el curso que tuve que hacer, en la primera empresa en que me contrataron, sobre cómo protegerme de los osos, o el funcionamiento de los semáforos en los cruces. Quizá lo más increíble que he encontrado ha sido la amabilidad y el alto sentido de civismo de los canadienses. Aquí lo normal es cumplir las normas y respetar el entorno y a los demás.

¿Le supuso alguna dificultad el idioma?

No, porque antes de venir a Canadá estuve trabajando y viviendo en Londres.

